**Aprendiendo a vivir con gozo**

Encontrando y viviendo nuestra verdadera identidad:

**I. Este mundo nos atrapa con su engaño**: Creer que lo merezco todo y Materialismo. Esto nos roba el gozo.

Tal vez no lo sepas, pero, tal vez sí, acerca de Villazancos, la villa, (es raro pero es verdad) donde personas como nosotros, algunas bajas, otras altas, con trabajos e hijos y relojes en las paredes están atentas a la hora porque todas las tardes a las seis, la reunión es en la plaza y el propósito son los zancos, altos zancos con los cuales los aldeanos de Villazancos pueden pavonearse

y ser elevados por encima de todos los que abajo son esclavos de la rutina: los que menos tienen, la tribu de los bajitos, los que están en la onda y los pobres que quieren ser altos pero no pueden, porque cuando se pasaron los zancos, sus nombres no fueron llamados. No fueron elegidos. Y sin embargo todavía van a la reunión de aldeanos; empujan para llegar al frente para ver si son importantes para el grupo de los que están en la onda, la corte de los muy influyentes, que decide quién es especial y declara con un grito:

«¡Eres elegante!» «¡Eres bien parecido!» «¡Eres inteligente!» o «¡Eres gracioso!» Y te entregan un premio, no medallas ni dinero, no un pastel recién sacado del horno ni una casa que alguien construyó, sino el más extraño de los regalos: te regalan zancos. Avanzan en su misión, su objetivo es más alto. «Eleva tu posición», así es como es el juego. Los que están más arriba en Villazancos (lo sabes si has estado allí) hacen la bulla más grande de lo más insignificante. Les encanta la oportunidad, en sus altos aparatos,

de pavonearse con sus zancos, el prestigio más alto. ¿No es mejor la vida cuando se ve desde lo alto? A menos que tropieces y de pronto no estés tan seguro en tus zancos. Te inclinas y te balanceas. «¡Cuidado, abaj-o-o-o!», y caes de pronto encima de los muy bajos, el populacho de la tierra. Aterrizas en tu orgullo, y, ay, qué dolor cuando la distinguida policía, en la plancha de las planchas, no te ofrece su ayuda sino que te quita los zancos.

«¿Quién te hizo rey?», comienzas a quejarte pero entonces te fijas en la hora y olvidas tu estribillo. ¡Son casi las seis! No hay tiempo para parlotear. Regresas a la multitud para ver si eres importante.

Los zancos representan: La ropa, el vehiculo que manejamos, la casa donde vivimos, la poscion que tenemos, el grupo social al que pertenecemos, las vacaciones que tanto deseamos.

La pregunta que me hicieron una vez. Pastor es malo desear cosas buenas, o prosperar o inclusive tener dinero? Yo le dije, ese no es el problema. La pregunta es para qué? Para que quieres todo eso? Para encontrar valor en ello como persona, para solo tus propios placeres? O estás pensando en avanzar la obra de Dios?

**Lucas 12:13-21**

13Uno de entre la multitud le pidió:—Maestro, dile a mi hermano que comparta la herencia conmigo. 14—Hombre—replicó Jesús—, ¿quién me nombró a mí juez o árbitro entre ustedes? 15»¡Tengan cuidado!—advirtió a la gente—. Absténganse de toda avaricia; la vida de una persona no depende de la abundancia de sus bienes. 16Entonces les contó esta parábola: —El terreno de un hombre rico le produjo una buena cosecha. 17Así que se puso a pensar: “¿Qué voy a hacer? No tengo dónde almacenar mi cosecha.” 18Por fin dijo: “Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes, donde pueda almacenar todo mi grano y mis bienes. 19Y diré: Alma mía, ya tienes bastantes cosas buenas guardadas para muchos años. Descansa, come, bebe y goza de la vida.” 20Pero Dios le dijo: “¡Necio! Esta misma noche te van a reclamar la vida. ¿Y quién se quedará con lo que has acumulado?” 21»Así le sucede al que acumula riquezas para sí mismo, en vez de ser rico delante de Dios.

**Filipenses 4:10-13**

10 Me alegro muchísimo en el Señor de que al fin hayan vuelto a interesarse en mí. Claro está que tenían interés, sólo que no habían tenido la oportunidad de demostrarlo. 11 No digo esto porque esté necesitado, pues he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre. 12 Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. 13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

**II. Cambiar nuestra manera de ser es posible:**

**Romanos 12** Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. **2 No se amolden al mundo actual**, sino sean **transformados mediante la renovación de su mente.** Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

Moisés:

Pablo:

**III. Alcanzan gozo en la vida aquellos que encuentran su verdadera identidad en el Señor:**

**Romanos 12.3**

3 Por la gracia que se me ha dado, les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado.

**1. Hijos de Dios: Juan 1:11**

11Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. 12Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. 13Éstos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios.

**2. Pueblo especial: 1 Pedro 2:9**

9 Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. 10 Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes no habían recibido misericordia, pero ahora ya la han recibido.

**3. Rescatados con precio: 1 Pedro 1.14**

14 Como hijos obedientes, no se amolden a los malos deseos que tenían antes, cuando vivían en la ignorancia. 15 Más bien, sean ustedes santos en todo lo que hagan, como también es santo quien los llamó; 16 pues está escrito: «Sean santos, porque yo soy santo.» 17 Ya que invocan como Padre al que juzga con imparcialidad las obras de cada uno, vivan con temor reverente mientras sean peregrinos en este mundo. 18 Como bien saben, ustedes fueron rescatados de la vida absurda que heredaron de sus antepasados. El precio de su rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, 19 sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto.